



## Nueva política del Banco Mundial para Acelerar Respuestas Ante Desastres

### Contactos

En Washington: Cosma Gatere (202) 458-7170

[cgatere@worldbank.org](mailto:cgatere@worldbank.org)

**Washington, 5 de marzo de 2007** – El Banco Mundial lanzó un nuevo marco gracias al cual podrá responder con mayor rapidez ante situaciones de desastres y emergencias y permitirá entregar apoyo más eficaz y de largo aliento a las gestiones de recuperación.

Esta política establece un nuevo mecanismo que entregará financiamiento en primera instancia para actividades que resultan críticas en las primeras semanas después de ocurrido un desastre.

El tiempo necesario para desembolsar fondos destinados a la reconstrucción de mayor plazo se reducirá de nueve meses a 12 semanas, para lo cual se simplificarán los procedimientos de administración y procesamiento en las primeras etapas críticas de la recuperación.

La política además contará con el respaldo de personal y medidas institucionales destinadas a fortalecer la capacidad del Banco Mundial para apoyar las gestiones de recuperación a largo plazo en países con estados frágiles y que estén saliendo de un conflicto. Gracias a estas medidas, el Banco Mundial aumentará la cantidad de personal asignado para trabajar en programas de reconstrucción y desarrollo en estos países.

*“Cuando nuestros asociados enfrentan crisis merecen una respuesta rápida y eficaz del Banco; ésta debería estar disponible en semanas y no después de seis o nueve meses, como sucede hoy”, señaló el Presidente del Banco Mundial, Paul Wolfowitz. “Este nuevo marco no sólo nos permite entregar con mayor rapidez financiamiento para emergencias, sino que además podemos aumentar nuestros niveles de dotación de personal en los países afectados más allá del período de crisis a fin de ayudar a la reconstrucción y el desarrollo”.*

El marco ayudará también a desarrollar un enfoque más estratégico hacia la reducción y prevención de riesgos en países propensos a sufrir desastres recurrentes.

Los grupos de trabajo multidisciplinarios del Banco congregarán un grupo de trabajo único para desarrollar una respuesta coordinada que ponga énfasis en acelerar los procesos durante las operaciones de emergencia.

*“Nos ha quedado claro que la manera en que respondemos ante situaciones de crisis no difiere mucho de nuestra respuesta a los desafíos del desarrollo a largo plazo. Con este nuevo enfoque simplificaremos las exigencias de presentación de informes iniciales y procesamiento en situaciones de emergencia, pero realizaremos una supervisión más sistemática e intensa durante las etapas posteriores del proyecto”, señaló Jeff Gutman, vicepresidente de operaciones del Banco Mundial.*

Aunque la nueva política amplía el posible alcance de la participación del Banco Mundial incluso hacia aspectos sociales de la asistencia en casos de emergencia, el Banco se concentrará en sus principales ámbitos de acción: economía y desarrollo, para lo cual trabajará con otros asociados que liderarán los esfuerzos de socorro y paz.

La política permitirá una integración mucho más estrecha de los esfuerzos con asociados que incluyen a la Organización de las Naciones Unidas, instituciones regionales, donantes y ONG. De acuerdo con el documento, habrá especial interés en simplificar los procedimientos de coordinación del Banco con todos los asociados a fin de acelerar efectivamente la respuesta ante emergencias.

*“Aunque las operaciones de emergencia implican riesgos, es importante reconocer que una rápida respuesta ante emergencias conlleva grandes beneficios para el desarrollo”, agregó Gutman. “Los riesgos de los conflictos prolongados y la falta de oportunidades asociados con la inacción o con respuestas tardías pesan mucho más que los riesgos de comprometerse lo antes posible”.*

La nueva política ayudará a abordar las limitaciones relativas a implementación y financiamiento surgidas inmediatamente después de ocurrida una crisis, ya que estos problemas suelen retardar el programa general de recuperación.

*“Cuando trabajamos en terreno en situaciones de crisis en Rwanda, Burundi y Timor-Leste, queríamos que la oficina central respondiera de este modo”, comentó Sarah Cliffe, actual gerente de la Unidad del Banco Mundial encargada de los estados frágiles. “Estoy muy feliz de que hayamos conseguido estos cambios y sé que ayudarán a quienes luchan por tener resultados rápidos y duraderos en terreno”.*